
CONFERENCIAS DEL GUÍA

241

La dinámica
del movimiento y
la resistencia a su
naturaleza



PATHWORK
DE MÉXICO

La dinamica del movimiento y la resistencia a su naturaleza



AMADOS AMIGOS, BENDITOS SEAN TODOS. Que el amor y la verdad que fluyen a ustedes permeen todo su ser. Antes de hablar del tema de esta conferencia me gustaría pintarles un cuadro, darles una idea de cómo llegan estas conferencias a ustedes.

En nuestro mundo de espíritu y verdad hay ciertos puntos elevados, puntos focales muy concentrados, cuya tarea es conectar con el mundo tridimensional, dondequiera que esto es posible. Estas conexiones, como lo he indicado muchas veces, constan de muchas entidades de diferentes talentos y especialidades. Los puntos nucleares en nuestra esfera de conciencia están en constante comunicación —directa e indirectamente— con sus caminos personales, con sus guías y guardianes, aquellas entidades que están más cerca de ustedes y los rodean. También nos enfocamos en las necesidades generales, en la fase que ha de trabajarse, del camino total. Todos sus caminos individuales crean una entidad, una integridad. Por esta razón, una conferencia puede ser la respuesta para muchos de ustedes. Muchos individuos con diferentes necesidades y problemas, que iniciaron este trabajo en distintos tiempos y se encuentran en diferentes fases, pueden recibir lo que necesitan en este momento. Desde el punto de vista humano esto parece imposible, pero

desde nuestro punto de vista no lo es. Sin embargo, a fin de encontrar este punto común que sirve a todos, necesita hacerse primero mucho trabajo en nuestro mundo.

Ustedes llegan juntos aquí en una relación específica. No importa lo diferentes que puedan ser, tienen una cosa en común, y esto es lo más importante: su compromiso con el crecimiento, con el cambio, con el movimiento, con la expansión, al punto de invertir todo su ser y pagar el precio. El hecho de que este compromiso ya existe surge de cierto nivel de desarrollo que todos ustedes tienen en común, no importa cómo varíe la manifestación exterior.

Por eso, cualquier conferencia dada satisface la necesidad de todos ustedes, aunque algunos tal vez no se conecten profundamente con el tema hasta que pasen uno o dos años. No obstante, la conferencia despertará un eco en todos los que están verdaderamente abiertos. Será exactamente la respuesta que necesitan a fin de juntar todas las piezas. Así que dense cuenta, amigos míos, que el tema siempre es cuidadosamente elegido y preparado. La preparación no es fácil, ya que el tema debe exponerse en términos humanos, en conceptos, terminología y lenguaje humanos. No es una tarea fácil. Tenemos expertos. Sí, esto puede parecerles raro, pero no es tan raro, pues todo lo que tienen en su esfera terrestre es una mínima representación de lo que existe en nuestro mundo.

El tema de la conferencia de esta noche, como lo he anunciado, será la dinámica del movimiento, la naturaleza del movimiento y la naturaleza de la resistencia al movimiento. Todos ustedes han notado en su camino, cada quien a su propia manera, que a pesar del ansia, cada vez más fuerte, de cambiar, de crecer, de expandirse, hay otro aspecto en ustedes. Me refiero a la resistencia a moverse. Han tenido muchos reconocimientos de esto. Han encontrado muchos errores conceptuales, personales y generales, que crean esta resistencia al movimiento.

Hablaré primero de la naturaleza del movimiento en términos cósmicos. He dicho antes que todo lo que está vivo se mueve.

Ustedes ven esto en su propia esfera. Ven que cualquier cosa que esté viva está en movimiento. Aun cuando esté quieta, está en movimiento. La respiración es movimiento, el torrente sanguíneo está en movimiento, el latido cardiaco es un movimiento continuo. Pero cuando un cuerpo está muerto, el movimiento ha cesado. Es espíritu que está vivo se ha retirado de su concha.

Un objeto inanimado está inmóvil. Como no hay nada en el universo que no contenga vida, incluso los objetos “muertos”, como parecen estarlo, contienen movimiento, sólo que en este nivel de conciencia, el movimiento tiene una frecuencia vibratoria distinta. La frecuencia de la función vibratoria es tan lenta que el movimiento es imperceptible desde el punto de vista de ustedes. Ver el universo en términos de grados de viveza nos lleva a la conclusión obvia de que cuanta más viveza exista, más movimiento debe existir. El movimiento puede ser sutil, puede ser en un plano interior, puede no ser observable desde fuera, pero aun así puede ser muy fuerte, vivo y vigoroso. No hablo del movimiento inherente a los objetos inanimados. Hablo del organismo que está vivo desde el punto de vista de ustedes. Un árbol está quieto; su movimiento es imperceptible cuando lo miran. No obstante, su movimiento interior es intenso.

Un ser humano que está en movimiento puede no siempre moverse hacia fuera. Pero incluso en periodos de descanso y quietud exteriores, el movimiento se siente en la alegría, la vivacidad, la capacidad de cambiar, la flexibilidad y la naturaleza siempre pulsante del organismo entero. Del mismo modo, pueden tener movimiento exterior y “falta de vida” interior. El movimiento existe en todos los niveles, y algunos niveles pueden estar en un estado saludable de movimiento, en tanto que otros no. En tal caso puede ocurrir una sobrecompensación en el nivel donde el movimiento no se resiste.

El movimiento es una expresión innata de la vida. Veamos el movimiento en términos de la evolución, del desarrollo en la vida de un individuo. En otra conferencia, en un contexto distinto, utilicé la analogía simbólica de la vida de una persona

como un viaje en tren. Esto es por lo que las personas suelen soñar con estar en un tren, con perder trenes, y así por el estilo. El sueño casi siempre se aplica a una actitud específica que tienen hacia su propio camino. Cuando se mueven de acuerdo con el ritmo de su naturaleza y plan innatos, habrá armonía, y su tren —el tren de sus pensamientos, el tren de su sistema energético, el tren de todo su ser y dirección— avanzará y pasará por etapas que cambian constantemente. Cuando este proceso es armónico, cada espacio psíquico al que llega su tren interno es una expansión, una expresión más profunda y extensa de la vida divina y, por lo tanto, de alegría, realización, libertad y felicidad.

También los he alentado a imaginar que expanden su espacio, que trascienden la estrecha circunferencia con la que algunos de ustedes se sienten contentos, o se creen seguros, aunque también se perciben estancados. Les parece que se están perdiendo de su potencial para realizar más vida divina, autoexpresión, vida creativa, el desarrollo de lo que hay innatamente en ustedes. Esto requiere la valentía de avanzar a lo que al principio parece un espacio desconocido. A medida que su tren terrenal pasa de un país a otro —hacia un ambiente desconocido— pueden sentirse temporalmente ansiosos. Pero cuanto más sanos están, más confían y más gozosa es su expectativa y seguridad en sí mismos para volver conocida esta nueva área. A medida que se acostumbran y se aclimatan al ambiente nuevo, su seguridad crece y se convierte en una esfera más grande de autoexpresión. Han vuelto propia una parte más del territorio extranjero; ven más, comprenden más. Ahora habitan una parte más del espacio disponible en su tierra. Han creado más territorio conocido para ustedes.

En su vida interior esto es aún más importante, más dinámico y esencial que en su viaje exterior. La expansión y el movimiento interiores hacia un desenvolvimiento cada vez mayor es su plan de vida. Es lo que todos los seres humanos tienen que hacer. Los viajes exteriores son simplemente representaciones y mensajes simbólicos que han de aplicarse a la vida interior.

Sólo cuando se familiarizan con un nuevo espacio psíquico —nuevos estados de conciencia, nuevas modalidades a las cuales reaccionar, nuevos enfoques de la vida y del ser— pueden volver realidad las riquezas contenidas en su interior. Ese es el movimiento de toda la vida.

En términos estrictamente humanos, en el nivel físico pueden ver esto con claridad en los ciclos de vida de una entidad humana. Los bebés, desde luego, son capaces de muy poco movimiento y, por lo tanto, están confinados y son dependientes. Sus experiencias son extremadamente limitadas. Al crecer, realizan sus primeros movimientos para salir al mundo. Aprenden a pararse sobre sus pies, a caminar, a estirar los brazos. Encuentran más espacio como resultado de su crecimiento, y usan sus poderes para conquistarlo. La pequeña entidad ha descubierto ahora una parte nueva del mundo y se ha apropiado de ella. A medida que el niño crece adquiere más capacidades para volver accesibles más experiencias nuevas. Cuanto mayor es el niño, más independiente se vuelve. Adquiere más experiencia y, por lo tanto, más satisfacción.

La persona completamente adulta ha alcanzado una libertad y una gama de experiencias que ningún niño podría tener jamás. Éste es un fenómeno muy normal en el nivel físico de la vida. Sin embargo, muchos niegan que la realidad interior siga reglas y leyes idénticas. Si éstas se violan porque la entidad inadvertida e involuntariamente detiene el movimiento, se produce un daño. La entidad está siendo forzada por la personalidad ignorante a entrar en un espacio estrecho que ya no debería ocupar, un espacio que le queda literalmente pequeño, como si se forzara a un adulto a adoptar las circunstancias de un bebé. Esto sería incongruente, perverso y limitante, por decir lo menos. Pero esto es lo que la humanidad involuntariamente hace. En una medida muy grande, el movimiento interior está siendo detenido. Esto resulta en una sensación de futilidad y miedo de estarse perdiendo la vida.

Cuando la educación en la Nueva Era se difunda y profundice en su mundo, todas estas cuestiones serán temas muy

importantes. Los seres humanos crecerán con una comprensión de estos procesos y se volverán conscientes de la necesidad de expandirse. Alentarán el movimiento hacia dentro, reconocerán la resistencia que le oponen y sabrán cómo superarla. Como resultado de reconocer la resistencia, la personalidad consciente tendrá la posibilidad y la opción de superarla.

Si se limitan a un estado que han dejado atrás y permanecen estáticos, su sensación de perderse de algo importante creará el miedo a la muerte. Éste es un miedo muy conocido.

Sin embargo, ninguna persona que viva su vida plenamente de acuerdo con sus potenciales temerá la muerte.

Un error conceptual común contribuye a la resistencia al movimiento. Como el movimiento en su vida es también el paso del tiempo, el movimiento los acerca al final de su vida física. Se resisten al movimiento con la idea irracional de que así detienen el tiempo e impiden su muerte. No obstante, no temerían la muerte si se movieran y vivieran plenamente. Así que tenemos aquí un círculo vicioso: como temen el movimiento y lo detienen, se pierden de la vida. En lo profundo de ustedes, una voz dice: “Cuando llegue tu tiempo y abandones el cuerpo, no habrás hecho lo que podrías haber hecho y lo que podrías hacer ahora para realizarte a ti mismo y tu vida”. El mensaje mal entendido y mal traducido de esta sensación de futilidad crea, en el nivel consciente, el miedo a la muerte. El significado irracional del miedo diría: “Si detengo el movimiento, el tiempo se paralizará y me quedaré en la misma posición”.

Pero éste es sólo un aspecto, y en realidad muy superficial, de la resistencia al movimiento. Hay otro más profundo y más importante, que quiero explicarles ahora, mis queridos amigos. Cuando se mueven, cada movimiento implica que deben dejar una cosa atrás a fin de llegar a la siguiente. En otras palabras, no pueden moverse si no renuncian a algo a fin de obtener lo que lo que viene después en su viaje en tren. Imaginen un viaje en el que quieren conocer un lugar donde nunca han estado, pero no permiten que el tren se desplace hasta él. No quieren salir del lugar donde están ahora, aunque saben muy bien que

el lugar a donde los llevará su tren es un sitio más feliz, sin muchos de los inconvenientes de su morada actual. Se encuentran en la imposible posición de aferrarse ávidamente a lo que era. Insisten en no renunciar a nada del viejo ambiente familiar, y sin embargo luchan desesperadamente por llegar al nuevo lugar. Se irritan por las viejas estructuras pero se quejan de no poder llegar al otro lugar. Ésta es la absurda posición en la que muchos de ustedes se encuentran. De esta manera crean un movimiento o actitud contradictoria. Por una parte, empujan hacia delante con impaciencia. Se desaniman y se preguntan por qué no crecen más rápidamente, por qué no logran resolver problemas más eficazmente. No quieren ver que hay una voz fuerte en ustedes que no desea moverse porque ustedes no quieren renunciar a algo o soltarlo. Puede ser una actitud, o una defensa, o una conducta familiar, una manera de reaccionar, un rasgo de personalidad —lo que sea— que les impide alcanzar una nueva libertad y alegría, una nueva realización que los está llamando.

Este no querer soltar, dejar ir, es de enorme importancia. Se aplica a muchos niveles y a muchas expresiones de su vida. Sea lo que sea —su capacidad de dar amor, de expresar sentimientos, de desprenderse de un objeto material— siempre piensan que están más seguros y son más ricos si no lo dan. Quieren poseer el tiempo, el dinero, quieren retener sus sentimientos, quieren mantener el corazón apretado. No se dan cuenta de que al hacer esto impiden el movimiento que otra parte de ustedes anhela; lo vuelven absolutamente imposible.

No desean soltar y renunciar a esta retención porque no confían. Mis queridos amigos, ya saben que no pueden tener una actitud hacia la vida o hacia otras personas que difiera de sus propios celos más profundos y ocultos acerca de sí mismos. Pueden conscientemente negar e ignorar el hecho de que retienen y no desean dar, de que son egoístas y, por lo menos a ese respecto, poco amorosos y poco generosos. De muchas maneras pueden ser también personas amorosas y generosas, pero si la parte de ustedes que no lo es no se

reconoce, pueden acusarse por dentro de mucho más de lo que se justifica, porque hacen de esa parte tacaña de ustedes toda su realidad.

Por lo tanto, desconfían del universo. Dan por sentado que el universo no es distinto: poco generoso, tacaño, retenedor, acumulador, limitado y que los deja pobres. Esperan de él exactamente lo que ustedes sienten que son: igualmente rechazadores, poco amorosos, poco generosos y excesivamente cautelosos. La desconfianza que proyectan desde su propia actitud limitada, retenedora y egoísta los hace tenerle miedo a la vida y verla igual a la de ustedes en especie. No pueden desear moverse libre y confiadamente, liberar su regalo a un universo así proyectado. No es de extrañar que quieran quedarse en un lugar confinado, estrecho, cercado, en el que se sienten atrapados e infelices, pero que de todas maneras se niegan a dejar atrás.

El pensamiento codicioso es “Si dejo atrás esta cosa, este estado, esta hora, esta experiencia, perderé algo irremplazable. No quiero soltar nada. Quiero acumular todo. Quiero experimentar la siguiente hora, pero no quiero dejar ir esta hora. Quiero recibir amor, pero no deseo abrir mi corazón”. Sus manos están simbólicamente apretadas, por decirlo así. Por lo tanto, la siguiente experiencia no puede llegar. El estado expandido de conciencia que tanto anhelan, el estado en el que experimentan la vida y a ustedes mismos en tanta belleza, no puede llegar. Sólo puede llegar cuando tienen la fe, la generosidad, el valor de dejar ir, de renunciar, de abrir las manos y el corazón internos, y confiar. Renunciar es una forma de dar. Necesitan dejar ir *esto* a fin de ir *allá*.

Visualicen cómo cada estado que dejan atrás conduce a otro mejor. Llega un momento en el camino en el que ya han disuelto una buena parte de su ser inferior, en el que gran parte de estas energías se han transformado, en el que muchos de sus problemas se han resuelto y en el que ya hay un proceso de purificación en marcha. Por lo tanto, han creado muchas más

experiencias positivas que nunca antes. Con todo, no deben quedarse y habitar incluso este nuevo estado mejorado. Vendrán estados aún mejores. A fin de entregarse a este movimiento tienen que meditar y sentirse activamente. La intención de dejar ir, incluso este mejor estado, a fin de alcanzar un estado mucho mejor, no debe confundirse con la codicia. No propugno aquí una actitud codiciosa o impaciente. Es más bien un conocimiento interior profundo de la naturaleza infinita de la vida, la expansión que es el destino de todo ser vivo.

Cuando observan su visualización negativa —al principio existe sólo en un nivel inconsciente y más tarde quizás en uno semiconsciente— verán que su miedo al movimiento se traduce en el mensaje “Si me muevo, lo que vendrá será peor. Mejor me quedo donde estoy”. Cuestionen este mensaje que viene desde un rincón de su ser oculto. Cuestiónenlo y reemplácenlo con la verdad de que, como resultado de su compromiso total con su camino, con el movimiento de su ser más íntimo, pueden legítimamente reclamar la abundancia del universo. Con este espíritu de devoción total, de compromiso real de darse por completo a la vida, no les resultará tan difícil sentirse merecedores, saber que les llegará sólo lo bueno. Pueden moverse con alegría y confianza. Al dar con su corazón, sus manos, su mente y su ser a todo lo que los rodea, sabrán que dar es el camino que lleva a recibir. Dar y recibir se vuelven uno y lo mismo. Como dejar ir es dar, el movimiento es parte sustancial del amor y la confianza. Observen que cuando se hallan en una actitud egoísta no pueden recibir nada, aunque eso esté en su puerta, listo para enriquecerlos. No lo perciben, o, si lo hacen, lo malinterpretan, lo pierden de vista y lo dejan pasar. Sin embargo, el universo está tan ansioso de enriquecerlos, pues esa es su naturaleza.

Todo lo que es —dentro y fuera— es la sustancia más rica de la vida. Cada partícula contiene todas las posibilidades concebibles de la experiencia más rica que pueden imaginar, o mucho más de lo que pueden imaginar. Incluso su imaginación debe expandirse y crecer en su viaje, en su camino de

movimiento. Así como todo crece y se mueve, también debe crecer su capacidad de visualizar y expandir su gama de realizaciones personales, de felicidad y enriquecimiento. Lo que no pueden percibir como posibilidad tampoco lo pueden experimentar. Deben tener por lo menos una noción de lo que vendrá, y entonces aquello será aún mejor y más rico de lo que les permite su imaginación. Ésta debe de alguna manera echar brotes, florecer, para que más cosas fructifiquen.

Queridos míos, miren cuidadosamente cualquier parte que todavía esté estancada en ustedes, que todavía sienta: “Me gustaría avanzar más en mi *Pathwork*, en mi desarrollo, así que ¿por qué razón sigo atorado?” Esta es la parte de ustedes que detiene el movimiento porque no desea soltar algo. Quieren retener el estado en el que están pues no confían en que los aspectos buenos de éste jamás se pueden perder; pero al mismo tiempo quieren entrar en el siguiente estado. Eso es imposible, amigos míos, física, mental, emocional y espiritualmente. Es una contradicción de términos. Así como necesitan confiar y esperar a que la intencionalidad positiva eche raíces y florezca, así también deben tener paciencia y confianza en el proceso de dejar ir. Entonces “el movimiento intermedio” —entre soltar lo viejo y aguardar el desenvolvimiento de la nueva experiencia o estado de conciencia— se convierte en sí en una experiencia gozosa. Un viaje puede ser muy gozoso mientras están en el proceso de moverse. De nuevo, el viaje en tren puede ser una analogía útil.

Imaginen subirse a un tren. Éste sale de la estación. Hay un periodo intermedio antes de que lleguen a su destino. En este periodo están en una especie de tierra de nadie. Han dejado el lugar viejo y todavía no llegan al nuevo. Están viajando a su nueva parada. Allí encuentran una morada temporal que empiezan a conocer, donde crean experiencias nuevas y se preparan y se fortalecen para el siguiente lugar. Pero si nunca dejan que el tren parta, jamás pueden llegar. E incluso si lo dejan partir, pero están llenos de aprehensión, miedo y desconfianza, lo más probable es que no disfruten del viaje, ni sean capaces de apreciar todas las maravillosas experiencias

nuevas que les aguardan. Están demasiado contraídos por la ceguera y el miedo.

Deben aprender a confiar —a dejar ir *esto* para ir *allá*. Éste es un movimiento interno que pueden observar en ustedes. Pueden practicarlo en su visualización en las áreas exactas que encuentran más resistentes. Esto es muy importante para ustedes, amigos míos. Si usan este mensaje y lo aplican, pueden muy fácilmente tomar esta decisión una y otra vez: “Voy a dejar ir y avanzar internamente en mi estado de conciencia, en mi actitud, en mi enfoque de la vida, en mi sistema de valores, en mis procesos de pensamiento, en los sentimientos con los que respondo a mis experiencias.”

Encontrarán en su *Pathwork*, con su *helper*, dónde necesita aplicarse más urgentemente esta nueva actitud. Encuentren las áreas específicas donde puedan practicar esto. Me aventuro a decir que allí donde su problema parece más doloroso en su manifestación de vida es donde están más renuentes a moverse, es decir, a cambiar una actitud o un enfoque habitual de la situación. Una vez que hagan un intento abierto de ver la situación de manera diferente, muchas cosas empezarán a pasar. Habrán liberado el movimiento contenido por dentro. Al principio, este movimiento podría crear una agitación temporal, resultado de la acumulación negativa a la que nunca se le ha permitido moverse. Pero tarde o temprano se transformará en un nuevo estado ordenado que les dará una armonía, una paz, una alegría y una riqueza que jamás creyeron posible... general y específicamente en las áreas que les dieron problemas durante tanto tiempo.

Practiquen el valor y la fe para entrar en un espacio nuevo con la visión de expandir su vida, de profundizar en la gama de sus experiencias. Más energía y sangre espiritual contribuirán a este movimiento y lo convertirán en un evento aún más bendito que los movimientos que ya han permitido.

Me gustaría hablar de un aspecto más de la dinámica del movimiento. Cuando el movimiento orgánico es apropiado y

parte del organismo en crecimiento, y se le niega, suele producirse un desequilibrio. El movimiento negado busca una salida y entonces se manifiesta como una compulsión de moverse a donde no es apropiado y orgánico. Por ejemplo, una persona se aferra rígidamente a una actitud defensiva y obsoleta, no quiere renunciar a ella y se estanca por dentro como resultado. En consecuencia, puede presentarse un desasosiego compulsivo que quizás se manifieste como una incapacidad de estar quieto, de estar presente, de terminar las cosas, de perseverar. Un individuo así puede entonces empezar muchas cosas y jamás terminarlas, o ser incapaz de permanecer en el mismo sitio. Este desasosiego compulsivo puede llevarlo a viajar por todo el mundo en busca de un lugar exterior nuevo.

Mis queridos amigos, relajémonos. Suelten, encuentren su centro y aquíetense. Sientan la poderosa bendición que está aquí. Visualicen que esta poderosa fuerza puede ayudar a cada uno de ustedes en su compromiso. Pronuncien todos al unísono estas palabras:

Me entrego a la voluntad de Dios.

Doy mi corazón y mi alma a Dios.

Merezco lo mejor de la vida.

Sirvo a la mejor causa de la vida.

Soy una manifestación bendita de Dios.

[Cada una de estas oraciones fue repetida al unísono por las casi 130 personas presentes. La energía fue la más fuerte experimentada hasta ahora en estas reuniones.]

Amados amigos, se han liberado ahora al unísono enormes fuerzas de transmutación. Las bendiciones dadas y creadas y recibidas permearán su vida y su tarea. Vayan en paz.



CONFERENCIA ORIGINAL:
Dictada el 5 de mayo de 1976

EDICIÓN EN INGLÉS:
Dynamics Of Movement And Resistance To Its Nature
1996

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL:
Margarita Montero Zubillaga.
11 de marzo de 2024

RECONOCIMIENTO:
El proyecto de las CONFERENCIAS DEL GUÍA en nuevo formato PDF, E-PUB y KINDLE fue posible gracias a la aportación de Ana Consuelo de Alba, Rocío Castro y Olga Tanaka. Participó: Vicente Encarnación y formó Ana Guerrero. Junio 2025.



© PDF, E-PUB y KINDLE son marcas registradas.